



LA HISTORIA QUE CAMBIA HISTORIAS

PARTE 6 – PARTICIPANTES DE CRISTO

Hemos llegado al final de este recorrido por los días finales en la vida de Jesús sobre esta tierra. ¡Hemos llegado al día de su resurrección! ¡Jesús vive! ¡Cuán hermosa es esta noticia para los que creemos! A través de esta guía profundizaremos un poco más acerca del significado que tiene la resurrección de Cristo para nosotros y como este hecho debería marcar el rumbo de nuestras vidas.

“Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,”

Hebreos 3:14

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- 1 Corintios 6:17 nos enseña que en el momento en que nos unimos al Señor, es decir cuando decidimos entregar nuestra vida a Él, nos hacemos uno con su espíritu. ¿Qué significado tiene para ti esta verdad? ¿Cómo podría ayudarte en aquellos momentos en que experimentas rechazo o soledad?
3. Cuando nos unimos a Jesús, participamos de su muerte y resurrección. Esto es lo que conocemos como “participación”. Lee detenidamente el siguiente versículo y luego responde.

“Pues ustedes fueron sepultados con Cristo cuando se bautizaron. Y con él también fueron resucitados para vivir una vida nueva, debido a que confiaron en el gran poder de Dios, quien levantó a Cristo de los muertos.”

Colosenses 2:12

¡Asombroso! Hemos muerto y resucitado con él para vivir una vida nueva. Según el texto ¿A qué se debe esta maravillosa transformación? ¿Qué produce en tu corazón conocer esta verdad?

4. **¡No te desenfoces!** En el mensaje fuimos animados a no dejarnos llevar por el sistema de valores que el mundo nos ofrece; hemos resucitado con Cristo y por ello debemos poner atentamente nuestra mirada en las verdades del Cielo y ser guiados por su sistema de valores. ¿Qué valores de este mundo son los que suelen hacerte desenfocar con más frecuencia? ¿Qué consecuencias trae ese desenfoco? ¿De qué maneras podrías mantener tu corazón alineado con el sistema de valores del Cielo?

“Ya que han sido resucitados a una nueva vida con Cristo, pongan la mira en las verdades del cielo...”

Colosenses 3:1

Podemos ser muchas cosas, podemos anhelar alcanzar muchas cosas, pero debemos hacerlo siendo gobernados y guiados por los valores del Cielo. Debemos ser cuidadosos de no desenfocarnos; Los valores de este mundo son muy seductores y nos ofrecen alternativas totalmente distintas a las que Dios tiene pensadas para nosotros.

5. **¡No te Desanimas!** Si has puesto tu fe en Jesucristo “ya” eres uno con él, “ya” eres salvo y tienes vida eterna, pero aun así, existen áreas en tu vida en las que te encuentras luchando contra algún pecado. Esto es porque “todavía no” hemos sido completamente redimidos, es decir que aunque “ya” hemos sido librados del poder y la condenación del pecado, “todavía no” hemos sido librados de la presencia del pecado, pero podemos tener la ferviente esperanza de que eso ocurrirá el día que estemos cara a cara con el Señor.



¿Cómo respondes ante esto? ¿Cómo debería influir esta verdad en tu lucha diaria contra el pecado?

6.- En Romanos 8:23 leemos: “...anhelamos que nuestro cuerpo sea liberado del pecado y el sufrimiento. Nosotros también deseamos con una esperanza ferviente que llegue el día en que Dios nos dé todos nuestros derechos como sus hijos adoptivos”. Comentando este texto Charles Swindoll escribió: “Somos como niños en un orfanato, con maletas empacadas y documentos de adopción firmados en la mano en espera de la llegada de nuestro Padre...a quien llamamos “Papito” (Romanos 8:15) ¿Hay en tu corazón un anhelo ferviente como el de Pablo en Romanos 8:23? ¿Cuál es la motivación que produce ese anhelo?”

Cristo, al hacernos participe de su muerte y resurrección, derramó su vida en nosotros. Por la fe, hemos sido unidos a él y participamos de su naturaleza, de su vida. Sin embargo, todavía existen luchas contra el pecado en nosotros. ¡Eso no debería de desanimarnos! Hay una esperanza que debemos abrazar y es por ella que anhelamos fervientemente el día en que cara a cara veamos al Señor. Allí seremos libres por completo de todo mal en nosotros.

“ Todo creyente es uno con Cristo. Todo creyente ha participado de su muerte y resurrección, a eso nos referimos cuando decimos que Dios nos da la victoria por medio de Jesucristo. ”

